

Jesús vive y te quiere vivo

Jornada Mundial de Oración
por las Vocaciones y Jornada de
Vocaciones Nativas 2020

Semana de oración vocacional



© Editorial EDICE
Añastro, 1
28033 Madrid
Tlf.: 91 343 97 92
edice@conferenciaepiscopal.es

Semana de oración vocacional

El objetivo de esta semana es acompañar a los niños y jóvenes a profundizar en la experiencia vocacional, centrando cada día en un elemento de dicha experiencia. Estos elementos son: la búsqueda, apertura, acogida, contemplación, comunidad y misión.

Cada elemento se contemplará sobre dos ejes, descubriendo a un Jesús que está vivo y es don para nosotros, y un segundo que nos quiere vivos, en misión.

Cada día seguiremos un esquema similar que nos ayude a profundizar en la experiencia, con los siguientes elementos:

1. Comenzaremos cada jornada con un *momento de silencio*, con un pequeño apoyo y alguna pregunta.
2. Se leerá un *texto bíblico* propuesto para cada reflexión del día.
3. Realizaremos una *reflexión, gesto o dinámica*.
4. Terminaremos planteando un *pequeño compromiso*¹.

Lunes: BÚSQUEDA (niños)

Jesús vive...

Comenzamos la jornada invitando a los niños a compartir un momento de oración. Favorecemos un *espacio de silencio* agradable que permita centrarse en la oración.

¹ Proponemos un compromiso cada día, pero invitamos a plantear otros más adecuados al grupo y a la pastoral del centro, grupo o colegio

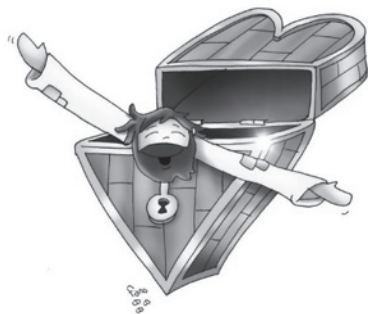
Escuchamos la canción: Pablo Martínez - *Tarde te amé*
(<https://youtu.be/x8L37WZ6fd0>)

Animamos a la reflexión:

¿Dónde podemos buscar a Jesús (para ir conociendo nuestra vocación)?

¿Cómo lo habéis reconocido?

Leemos el siguiente *texto evangélico*:



«El reino de los cielos se parece a un tesoro escondido en el campo: el que lo encuentra, lo vuelve a esconder y, lleno de alegría, va a vender todo lo que tiene y compra el campo. El reino de los cielos se parece también a un comerciante de perlas finas, que al encontrar una de gran valor se va a vender todo lo que tiene y la compra» (Mt 13, 44-46)

Compartimos *ecos* de los textos del evangelio. ¿Qué es el tesoro escondido? (representa el reino, nuestra vocación común y particular como cristianos)

Y te quiere vivo...

Misión para el día: apuntar en nuestro cuaderno un “lugar” concreto donde buscar a Jesús. A lo largo de la semana preguntar a tres compañeros dónde lo han buscado ellos.

Lunes: BÚSQUEDA (jóvenes)

Jesús vive...

Invitamos a los jóvenes a tener unos momentos de oración. *Hacemos silencio* y una breve invitación a pensar si alguna vez se han encontrado perdidos en la vida. Invitándoles a tomar conciencia de su momento personal, de cambio, de búsqueda, de tomar decisiones, de responsabilizarse de su propia vida.

- Dejamos un momento de silencio que puede sostenerse con un hilo de música instrumental que invite a la reflexión.

Tras ese tiempo proyectamos el siguiente vídeo: Campaña Vocacional 2019: «Tu reto: cambiar el mundo» (<https://youtu.be/9bX1AAXEnhc>).

Animamos la reflexión sobre lo visto, pueden empezar compartiendo espontáneamente impresiones, reflexiones o claves que les hayan llamado la atención según el nivel del grupo.

Preguntas para la reflexión:

- ¿Creéis que es importante preguntarse por la vocación personal?
- ¿Cuánto invertimos de nuestra vida para buscar nuestra vocación?
- ¿Cómo podemos hacer para buscar?

Después leemos el *texto del evangelio*:

«Al día siguiente, estaba Juan con dos de sus discípulos y, fijándose en Jesús que pasaba, dice: “Este es el Cordero de Dios”. Los dos discípulos oyeron sus palabras y siguieron a Jesús. Jesús se volvió y, al ver que lo seguían, les pregunta: “¿Qué buscáis?”. Ellos le con-

testaron: “Rabí (que significa Maestro), ¿dónde vives?”. Él les dijo: “Venid y veréis”. Entonces fueron, vieron dónde vivía y se quedaron con él aquel día; era como la hora décima. Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que oyeron a Juan y siguieron a Jesús; encuentra primero a su hermano Simón y le dice: “Hemos encontrado al Mesías (que significa Cristo)”» (Jn 1, 35-41).



Y te quiere vivo...

Misión para el día: plantearse esta pregunta: ¿para qué estoy aquí? Y anotar en un cuaderno aquello que surja de esa pregunta, sea lo que sea.

Martes: APERTURA/ACOGIDA (niños)

Jesús vive...

Comenzamos la jornada invitando a los niños a tener un pequeño momento de silencio para orar. En la capilla o sala tendremos varios elementos que enriquezcan y ayuden a centrarse en ese momento. Les invitamos a tomar conciencia de lo que dice la canción.

Proponemos utilizar la canción: Jesed - Estoy a la puerta y llamo
(<https://youtu.be/aAkCRiVHh3s>)

Les invitamos a compartir qué les ha dicho la canción, los ecos.

— ¿Jesús está ahí? ¿Cómo le podemos ver?

A continuación leemos el siguiente *texto de San Lucas*:

«“El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha ungió. Me ha enviado a evangelizar a los pobres, a proclamar a los cautivos la libertad, y a los ciegos la vista; a poner en libertad a los oprimidos; a proclamar el año de gracia del Señor”. Y, enrollando el rollo y devolviéndolo al que lo ayudaba, se sentó. Toda la sinagoga tenía los ojos clavados en él. Y él comenzó a decirles: “Hoy se ha cumplido esta Escritura que acabáis de oír”. (...) Y añadió: “En verdad os digo que ningún profeta es aceptado en su pueblo. Puedo aseguraros que en Israel había muchas viudas en los días de Elías, cuando estuvo cerrado el cielo tres años y seis meses y hubo una gran hambre en todo el país; sin embargo, a ninguna de ellas fue enviado Elías sino a una viuda de Sarreta, en el territorio de Sidón. Y muchos leprosos había en Israel en tiempos del profeta Eliseo, sin embargo, ninguno de ellos fue curado sino Naamán, el sirio”. Al oír esto, todos en la sinagoga se pusieron furiosos y, levantándose, lo echaron fuera del pueblo y lo llevaron hasta un precipicio del monte sobre el que estaba edificado su pueblo, con intención de despeñarlo» (Lc 4, 18-21; 24-29).



Reflexionamos sobre el texto:

¿Qué es lo que anuncia Jesús?

¿Cómo reacciona la gente?

¿Por qué creéis que se comportan así?

Y te quiere vivo...

Misión para el día: anotar en el cuadernillo al final del día algo que me ha dicho Jesús en la oración, o a través de una persona concreta.

Pensar en algún compañero, familiar, o persona conocida a la que he rechazado o no he querido ayudar.

Martes: APERTURA/ACOGIDA (jóvenes)

Jesús vive...

Comenzamos la oración de hoy **haciendo silencio interior** y meditando. Invitando a los jóvenes a centrarse en los elementos que aparecerán, que les pueden ayudar a descubrir su vocación.

Proponemos colocar una frase proyectada o escrita en grande:

«*Dichosos los que oyen la Palabra de Dios y la guardan*».

Con folios u otros elementos tapamos palabras que hagan que no se entienda la frase; puede quedar así:

«Dicho que la Pala y la guardan».

Dejamos muy poca luz, de manera que cueste también leer lo que hay escrito. Tras un breve tiempo les invitamos a levantarse e ir retirando lo que estorba hasta que se descubra la frase entera.

Animamos a reflexionar y compartir:

- ¿Qué hay en nuestra vida que nos impide acoger a Jesús?
- ¿Qué hacemos para retirarlas?

Descubrir la vocación requiere salir de “nuestra tierra”, transformar nuestra vida y cambiar siendo algo nuevo y más auténtico.

Escuchamos el siguiente *texto del Evangelio*:

«Cuando salía Jesús al camino, se le acercó uno corriendo, se arrodilló ante él y le preguntó: “Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?”. Jesús le contestó: “¿Por qué me llamas bueno? No hay nadie bueno más que Dios. Ya sabes los mandamientos: no matarás, no comerás adulterio, no robarás, no darás falso

testimonio, no estafarás, honra a tu padre y a tu madre”. Él replicó: “Maestro, todo eso lo he cumplido desde mi juventud”. Jesús se lo quedó mirando, lo amó y le dijo: “Una cosa te falta: anda, vende lo que tienes, dáselo a los pobres, así tendrás un tesoro en el cielo, y luego ven y sígueme”. A estas palabras, él frunció el ceño y se marchó triste porque era muy rico. Jesús, mirando alrededor, dijo a sus discípulos: “¡Qué difícil les será entrar en el reino de Dios a los que tienen riquezas!”» (Mc 10, 17-23).

Animamos a *reflexionar* sobre la actitud del joven:



- ¿Qué buscaba? ¿Qué le impidió acoger el mensaje de Jesús?
- ¿Y a nosotros?

Y te quiere vivo...

Misión para el día: hacer una lista de las cosas que me impiden acoger a Jesús y a los hermanos. Elegir al menos una y transformarla en esta semana.

Miércoles: ORACIÓN (niños)

Jesús vive...

Comenzamos la jornada invitando a los niños a tener un pequeño *momento de silencio*.

Volvemos al lugar que estamos utilizando para este momento. Esta vez les proponemos colocar una luz tenue, colocar una imagen o cuadro que tengamos que invite a contemplar y un hilo musical (proponemos cantos de Taizé).

- Les animamos a compartir lo que les ha surgido durante la oración.
- También si se han distraído o les ha costado estar en silencio.

A continuación leemos los siguientes *textos* bíblicos:

«Se levantó de madrugada, cuando todavía estaba muy oscuro, se marchó a un lugar solitario y allí se puso a orar. Simón y sus compañeros fueron en su busca y, al encontrarlo, le dijeron: “Todo el mundo te busca”» (*Mc* 1, 35-37)

«Una vez que estaba Jesús orando en cierto lugar, cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: “Señor, enséñanos a orar, como Juan enseñó a sus discípulos”. Él les dijo: “Cuando oréis, decid: ‘Padre, santificado sea tu nombre, venga tu reino, danos cada día nuestro pan cotidiano, perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todo el que nos debe, y no nos dejes caer en tentación’”» (*Lc* 11, 1-4).

Para *reflexionar* juntos:

- ¿Por qué pensáis que Jesús se retiró cuando le buscaba tanta gente?

- ¿Cómo nos enseña Jesús a rezar?
- ¿Es importante la oración para conocer a Jesús y responder a su llamada?

Y te quiere vivo...



Misión para el día: dedicar durante lo que queda de semana cinco minutos a rezar. En la oración de hoy estar cuatro minutos en silencio contemplando una imagen de Jesús que les ayude (puede ser la que aparece arriba), y anotar después en el cuadernito qué han sentido y qué han descubierto.

Miércoles: ORACIÓN (jóvenes)

Jesús vive...

Previamente les indicamos que tienen que llevar un papel y un *boli* para escribir.

Hacemos un ambiente de *silencio*. Para la oración de hoy les presentamos la oración en sí misma como clave para la búsqueda de la vocación. Ponemos el ejemplo de los santos y de cómo de ellos hemos recibido oraciones de gran belleza que nos confirman una experiencia profunda de amor. También el mismo Jesús ante diferentes momentos, de toma de decisiones, de sufrimiento, de alegría, etc., buscaba momentos de oración.

También podemos exponer nuestro testimonio de oración, para que les sea más cercano y real.

Es un lugar privilegiado para encontrar a Jesús vivo y para crear comunión con los demás.

- Los animamos a pensar en las personas que les enseñaron a rezar. Que apunten sus nombres en un papel.
- Que recuerden los momentos en los que ellos han rezado con más intensidad, como se sentían.
- Les pedimos que oren especialmente por los procesos vocacionales de los jóvenes de su grupo, y del suyo mismo (se puede usar la oración de las jornadas que viene con el material).

Texto bíblico:

- «Una vez que estaba Jesús orando en cierto lugar, cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: “Señor, enséñanos a orar,

como Juan enseñó a sus discípulos”. Él les dijo: “Cuando oréis, decid: ‘Padre, santificado sea tu nombre, venga tu reino, danos cada día nuestro pan cotidiano, perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todo el que nos debe, y no nos dejes caer en tentación’”» (Lc 11, 1-4).

- Jesús nos enseña y anima a orar con confianza, llamando a Dios Padre. ¿Significa algo para nosotros?
- Los animamos a compartir cómo rezan y qué les ayuda a ellos.



Y te quiere vivo...

Misión para el día: dedicar quince minutos a la oración cada día de lo que queda de semana. Dando gracias a Dios por lo que tienen, y pidiéndole por las necesidades que tienen cerca. Y que incluyan todos los días una petición para que el Señor suscite vocaciones consagradas cerca de nosotros y en los países de misión.

Escribir una oración personal de acción de gracias.

Jueves: COMUNIDAD (niños)

Jesús vive...

Para la oración de este día les invitamos a colocarnos todos en círculo y darnos las manos. Ponemos en el corazón a las personas que forman el grupo y damos gracias por ellas. Podemos animarles a decir sus nombres.

Tras esto *leemos este cuento*:

La piedra de hacer sopa

En un pequeño pueblo una mujer se llevó una gran sorpresa al ver que había llamado a su puerta un extraño correctamente vestido que le pedía algo de comer.

- Lo siento –dijo ella–, pero ahora mismo no tengo nada en casa.
- No se preocupe –dijo amablemente el extraño–, tengo una piedra de sopa en mi cartera. Si usted me permitiera echarla en una olla de agua hirviendo yo haría la más exquisita sopa del mundo. Consiga una olla muy grande por favor.

A la mujer le picó la curiosidad, puso la olla al fuego y fue a contar el secreto de la piedra a sus vecinas. Cuando el agua rompió a hervir, todo el vecindario se había reunido allí para ver a aquel extraño y su piedra de sopa.

El extraño dejó caer la piedra en el agua, luego probó una cuchara con verdadera delectación y exclamó: ¡deliciosa! Lo único que necesita es unas cuantas papas.

- ¡Yo tengo unas papas en mi cocina! –gritó una mujer.

Y en pocos minutos estaba de regreso con una gran fuente de papas peladas que fueron derechas a la sopa. El extraño volvió a probar el brebaje:

— ¡Excelente! –dijo, y añadió pensativamente: –Si tuviéramos un poco de carne, haríamos un cocido más apetitoso.

Otra ama de casa salió zumbando y regresó con un pedazo de carne que el extraño, tras aceptar cortésmente, introdujo en el puchero.

Cuando volvió a probar el caldo, puso los ojos en blanco y dijo:

— ¡Ah, qué sabroso! Si tuviéramos unas cuantas verduras, sería perfecto, absolutamente perfecto...

Una de las vecinas fue corriendo hasta su casa y volvió con una cesta llena de cebollas y zanahorias; después de introducir las verduras en el puchero, el extraño probó nuevamente la sopa y con tono autoritario dijo: –La sal.

Aquí la tiene, le dijo la dueña de casa. A continuación, dio otra orden: –¡Platos para todo el mundo!

La gente se apresuró a ir a sus casas en busca de platos.

Algunos regresaron trayendo incluso pan y frutas.

Luego se sentaron todos a disfrutar de la espléndida comida, mientras el extraño repartía abundantes raciones de su increíble sopa.

Todos se sentían extrañamente felices mientras reían, charlaban y compartían por primera vez su comida. En medio del alborozo, el extraño se escabulló silenciosamente, dejando tras de sí la milagrosa piedra de sopa, que ellos podrían usar siempre que quisieran hacer la más deliciosa sopa del mundo...

En este enlace el cuento está narrado:

<https://youtu.be/JLb7j6zepCI>

Animamos a reflexionar:

- ¿Qué sucede en el cuento?
- ¿Para compartir la fe en este grupo qué pongo de mi parte? ¿Qué han aportado otros?
- Ante algún reto o trabajo común que estén realizando podemos hacernos la misma pregunta: ¿qué ponen de su parte? ¿Qué han aportado otros?

Motivamos a escuchar el siguiente *texto de la Palabra*:

«Os digo, además, que si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra para pedir algo, se lo dará mi Padre que está en el cielo. Porque donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos» (Mt 18, 19-20).

Y reflexionamos:

- ¿Qué podemos hacer para que Jesús esté en medio de nosotros? (se les explica qué significa que esté en medio de nosotros)



Y te quiere vivo...

Misión para el día: pensar a qué personas de mi grupo o colegio les doy de lado, critico o trato mal.

Comprometerse a cuidar especialmente a esas personas y pedir ayuda para ello si es necesario o si no sabe cómo hacerlo.

Jueves: COMUNIDAD (jóvenes)

Jesús vive...

En esta ocasión les invitamos a unir sus manos y tomar conciencia de que son una pequeña comunidad que camina junta.

Proyectamos este video, les explicamos el contexto (viene comentado en los subtítulos, pero pasan algo rápido):

https://youtu.be/TZzK29_V8jQ

Propuesta de *reflexión* sobre el vídeo:

Mil personas musulmanas, judías y cristianas se reúnen para cantar juntos en tres tonos en Jerusalén. Logran una armonía de gran belleza que trasciende los conflictos y es germen de esperanza y de paz. Representa la fuerza de la comunidad que nos ayuda a trascender nuestras limitaciones y es fuente de vida y alegría. Nuestra vocación nos lleva a construir un mundo de paz y esperanza, pero no podemos hacerlo solos.

Animamos a la reflexión:

- Que compartan lo que les dice este video y como se sienten al verlo.
- ¿Qué tiene que ver con nuestro camino vocacional?
- ¿Piensan que la vocación es algo individual? ¿O es comunitario?

Escuchamos el siguiente *texto de la Palabra*:

«Os digo, además, que si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra para pedir algo, se lo dará mi Padre que está en el cielo. Porque donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos. Acercándose Pedro a Jesús le preguntó: “Señor, si mi hermano me ofende, ¿cuántas veces tengo que perdonarlo? ¿Hasta siete veces?» (Mt 18, 19-21).

Reflexionamos sobre lo que Jesús nos dice.

- ¿Es importante para ellos su comunidad de fe? ¿Cómo la cuidan?
- Como Pedro en el evangelio, ¿qué límites se ponen de cara a su comunidad de fe? ¿Soy capaz de perdonar, de compartir, acoger y respetar a todos?



Y te quiere vivo...

Misión para el día: tomar conciencia de esas personas a las que se discrimina, evita o rechaza dentro del grupo de amigos, colegio, comunidad, parroquia o grupo.

Comprometerse a construir fraternidad en esos ambientes.

Viernes: MISIÓN (niños)

Jesús vive...

Introducimos esta oración animando a los niños recordar todo lo trabajado en estos días.

Trabajamos la idea de que la vocación es un camino que vamos recorriendo que nos lleva a acercarnos más a Jesús y conocer el amor de Dios. Conocer ese amor nos llena de fuerza para entregarnos a los demás.

Rezamos juntos con la canción Alma Misionera
(<https://youtu.be/-kJGZQIFQ7M>)

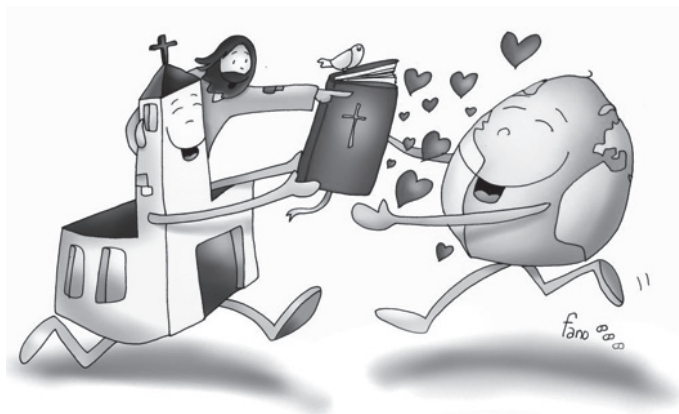
Escuchamos a continuación una *reflexión* del Papa Francisco:

«Salgamos, salgamos a ofrecer a todos la vida de Jesucristo. Repito aquí para toda la Iglesia lo que muchas veces he dicho a los sacerdotes y laicos de Buenos Aires: prefiero una Iglesia accidentada, herida y manchada por salir a la calle, antes que una Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a las propias seguridades. No quiero una Iglesia preocupada por ser el centro y que termine clausurada en una maraña de obsesiones y procedimientos. Si algo debe inquietarnos santamente y preocupar nuestra conciencia, es que tantos hermanos nuestros vivan sin la fuerza, la luz y el consuelo de la amistad con Jesucristo, sin una comunidad de fe que los contenga, sin un horizonte de sentido y de vida. Más que el temor a equivocarnos, espero que nos mueva el temor a encerrarnos en las estructuras que nos dan una falsa contención, en las normas que nos vuelven jueces implacables, en las costumbres donde nos sentimos tranquilos, mientras afuera hay una multitud hambrienta y Jesús nos repite sin cansarse: “¡Dadles vosotros de comer!” (Mc 6, 37)».

Proponemos continuar con este vídeo y reflexionar sobre lo que nos dice el papa y la canción

(<https://youtu.be/6P4s2K0doYM>)

— ¿Aceptan el reto?



Y te quiere vivo...

Misión: como grupo, pensar en un compromiso a largo plazo para cuidar su propio camino vocacional.

Viernes: MISIÓN (jóvenes)

Jesús vive...

Para este momento de oración *tomamos conciencia* de todo lo compartido en esta semana y llevamos al centro de la comunidad nuestro compromiso de recorrer este camino vocacional que nos lleva a Jesús. De ese amor recibido brota el deseo de entregarse a los demás y construir el Reino.

Rezamos juntos con el siguiente *texto del profeta Isaías*:

«*Mirad a mi Siervo,*
 a quien sostengo;
 mi elegido,
 en quien me complazco.
 He puesto mi espíritu sobre él,
 manifestará la justicia a las naciones.
 No gritará, no clamará,
 no voceará por las calles.
 La caña cascada no la quebrará,
 la mecha vacilante no la apagará.
 Manifestará la justicia con verdad.
 No vacilará ni se quebrará,
 hasta implantar la justicia en el país.
 En su ley esperan las islas.

Esto dice el Señor, Dios
 que crea y despliega los cielos,
 consolidó la tierra con su vegetación,
 da el respiro al pueblo que la habita
 y el aliento a quienes caminan
 por ella:
 "Yo, el Señor,

te he llamado en mi justicia,
te cogí de la mano, te formé
e hice de ti alianza de un pueblo
y luz de las naciones,
para que abras los ojos de los ciegos,
saques a los cautivos de la cárcel,
de la prisión a los que habitan en tinieblas.
Yo soy el Señor, este es mi nombre;
no cedo mi gloria a ningún otro,
ni mi honor a los ídolos.
Lo antiguo ya ha sucedido,
y algo nuevo yo anuncio,
antes de que brote os lo hago oír».

Animamos a *compartir ecos del salmo* (una frase cada uno). Escuchamos a continuación una *reflexión* del papa Francisco:

«Salgamos, salgamos a ofrecer a todos la vida de Jesucristo. Repito aquí para toda la Iglesia lo que muchas veces he dicho a los sacerdotes y laicos de Buenos Aires: prefiero una Iglesia accidentada, herida y manchada por salir a la calle, antes que una Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a las propias seguridades. No quiero una Iglesia preocupada por ser el centro y que termine clausurada en una maraña de obsesiones y procedimientos. Si algo debe inquietarnos santamente y preocupar nuestra conciencia, es que tantos hermanos nuestros vivan sin la fuerza, la luz y el consuelo de la amistad con Jesucristo, sin una comunidad de fe que los contenga, sin un horizonte de sentido y de vida. Más que el temor a equivocarnos, espero que nos mueva el temor a encerrarnos en las estructuras que nos dan una falsa contención, en las normas que nos vuelven jueces implacables, en las costumbres donde nos sentimos tranquilos, mientras afuera hay una multitud hambrienta y Jesús nos repite sin cansarse: “¡Dadles vosotros de comer!” (Mc 6, 37)».

Proponemos continuar con este vídeo y reflexionar sobre lo que nos dice el papa y la canción

(<https://youtu.be/6P4s2K0doYM>).

— ¿Aceptan el reto?

Y te quiere vivo...

Misión para el día: tomar conciencia de todo lo trabajado a lo largo de esta pascua vocacional y hacer un compromiso personal de misión. Responder a la pregunta: «¿Cómo puedo ser Iglesia en salida?» (que no mi fe no quede encerrada, sino que pueda mostrarla al mundo y ayudar a otros a creer). Concretar al menos una acción.

